

Mi credo: Fragmentos

EMILIO AMBASZ

Traducción de Guillermo Sheridan

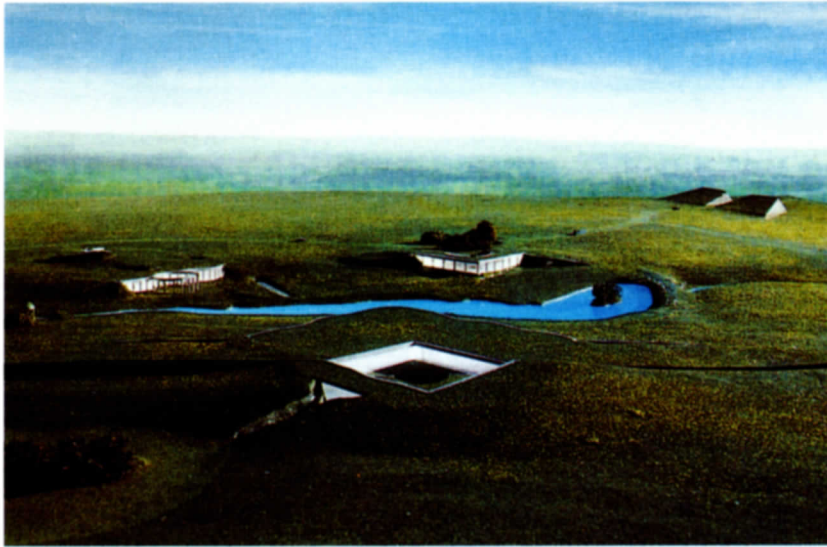


Residence—au—Lac
Lugano, Suiza

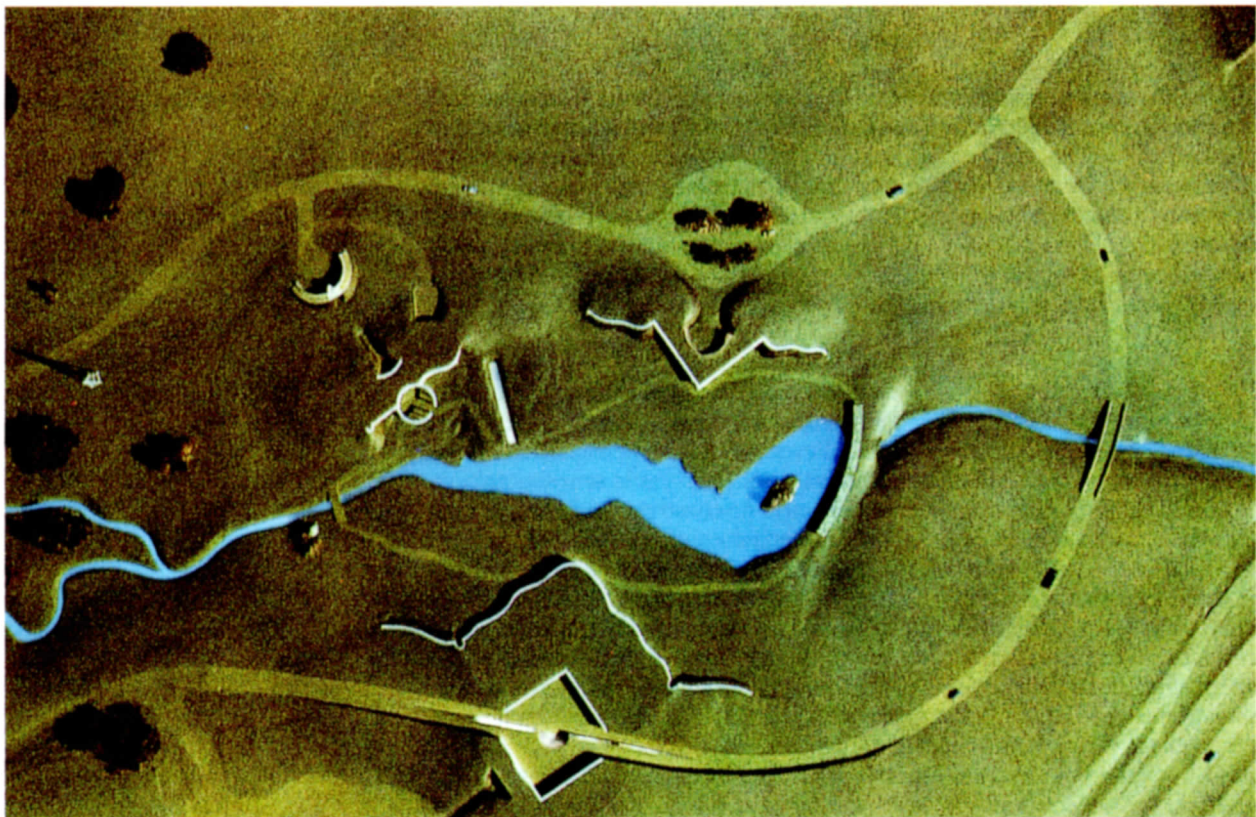
SIEMPRE HE CREÍDO QUE LA ARQUITECTURA Y EL DISEÑO son actos que crean mitos. Creo que su verdadera misión comienza una vez que las necesidades funcionales y conductuales han sido resueltas. No es el hambre, sino el amor y el miedo —y a veces el asombro— lo que nos hace crear. El medio del diseñador y el arquitecto podrá haber cambiado, pero su tarea, creo, sigue siendo la misma: darle forma a lo pragmático.



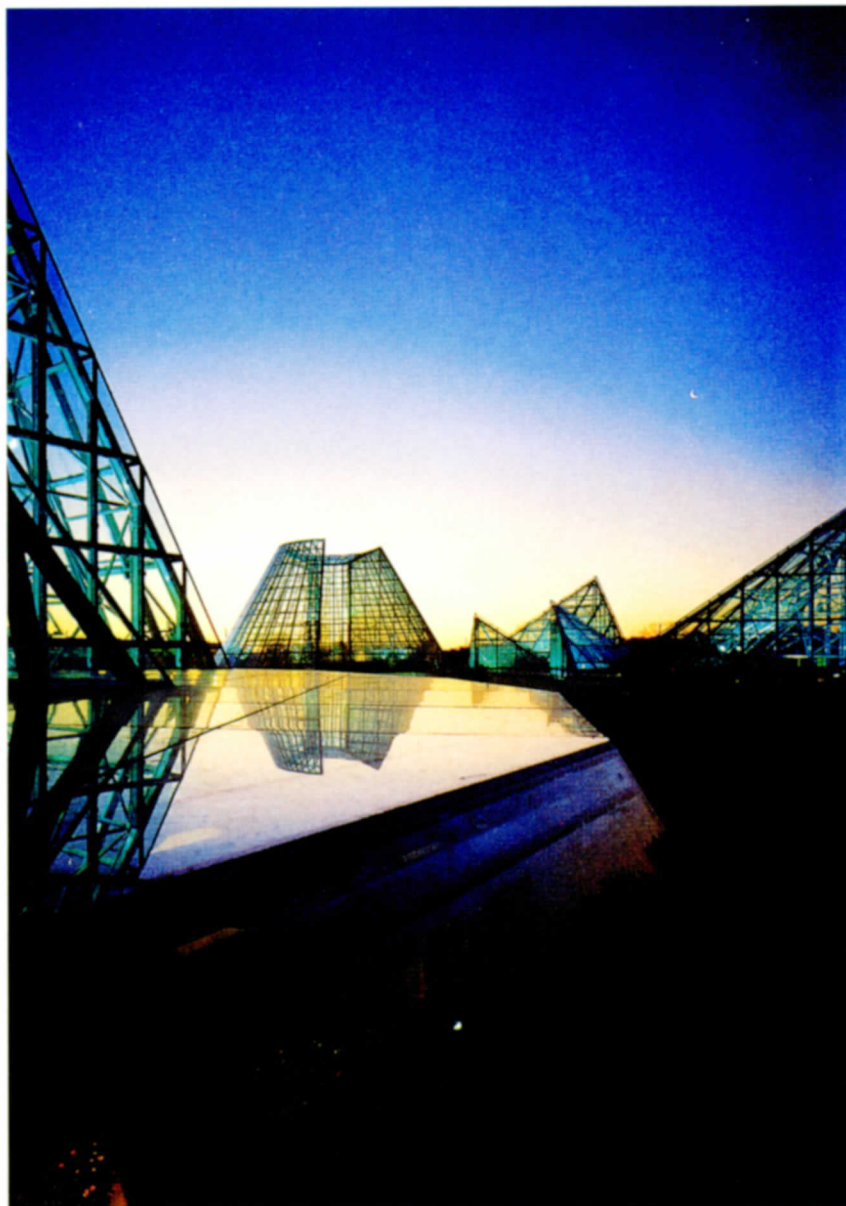
Existe en todos nosotros una profunda necesidad de rituales, ceremonias, procesiones, ropajes y gestos mágicos. Creo que se trata de una búsqueda arquetípica en la que todos participamos.



Schlumberger Research Laboratories
Austin, Texas







Lucille Halsell Conservatory
San Antonio, Texas

Por lo que toca a los medios expresivos, busco acercarme a un problema de diseño de la manera más cristalina, austera y agraciada posible. Aspiro a una arquitectura reducida a lo esencial y que, al mismo tiempo, sea una arquitectura plena de significados en potencia. Tal concisión es el método para lograr una arquitectura epigramática y multidimensional.

*

Si se me permite parafrasear a Paul Valéry diré que mi búsqueda de lo esencial en la arquitectura nada tiene que ver con la sencillez y la ligereza de la pluma, sino con la esencialidad y la concisión del pájaro.

*

La arquitectura es para mí un aspecto de nuestra búsqueda de modelos cosmológicos. Sospecho que una imagen tal, capaz de abarcarlo todo, si es que algún día llega, será tan simple y densa como un punto suspendido en el espacio. Cada uno de

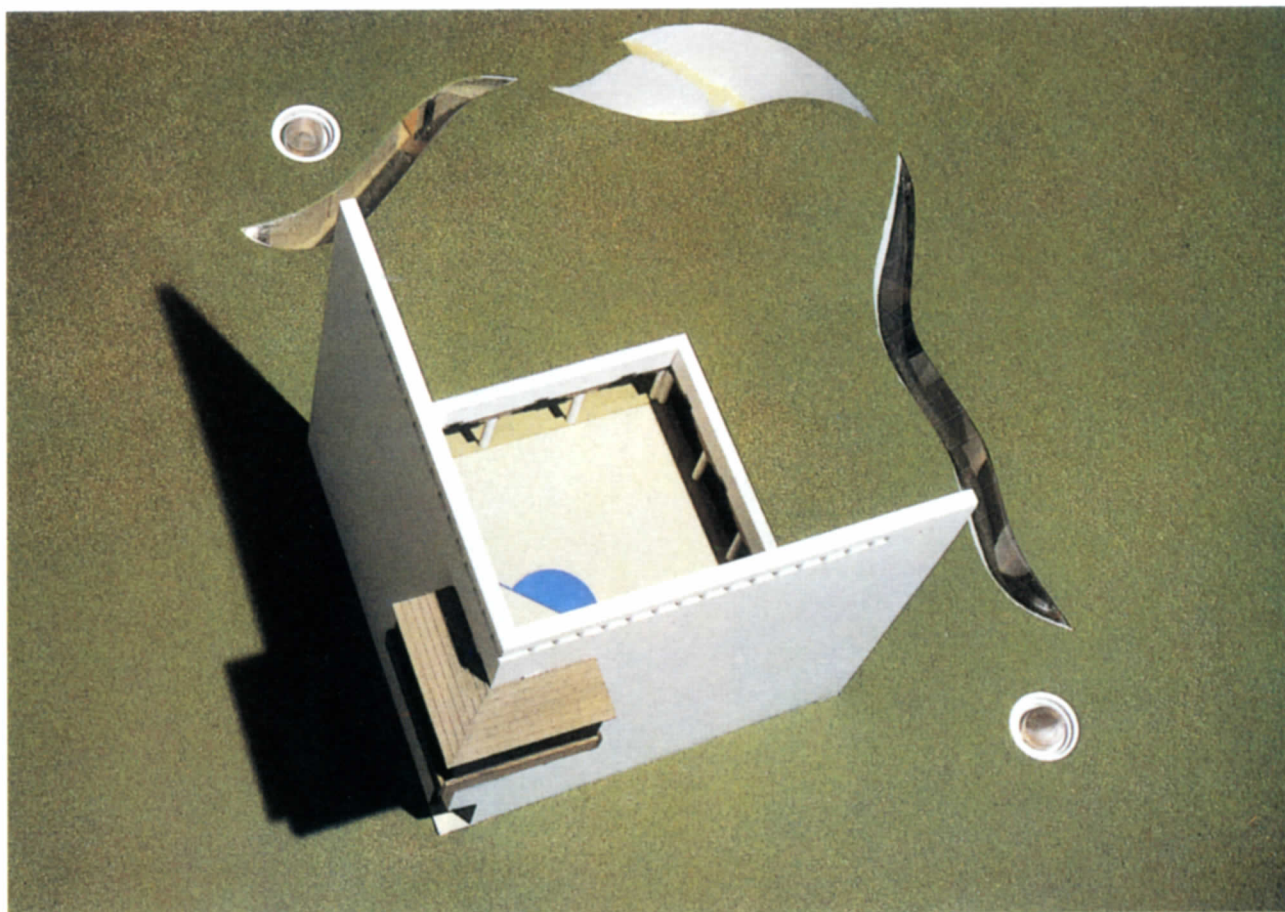


Lucille Halsell Conservatory
San Antonio, Texas

mis proyectos aspira a contener, al menos, un atributo del universo. La búsqueda de aquello que siempre está presente, que es infinito y eterno —creo yo— puede contenerse en un diseño hecho con algunos cuantos trazos de enorme economía expresiva. En esta forma aparentemente sencilla, tales trazos pueden adquirir —ojalá— el fascinante poder de las estructuras míticas. Quizá sea porque me interesan las cosas esenciales que amo tanto *De rerum natura* de Lucrecio.

*

Me interesa el descubrimiento, no el recuperamiento; la invención, no la clasificación. En el reino no cartografiado de la invención, la taxonomía se halla siempre en estado de alumbramiento. Del mismo modo que busco los principios esenciales y perennes de la arquitectura, creo que al optar por escribir fábulas y no ensayos teóricos he logrado algo básico: las fábulas permanecen vigentes una vez que las teorías se han derrumbado. La invención de fábulas es determinante para mi método de trabajo y no un mero accesorio literario. El subtexto de una fábula, después de todo, es un ritual, y es en apoyo de los rituales que la mayor parte de mi trabajo se desenvuelve.



Casa de retiro espiritual
Córdoba, España

*

Buena parte de mi obra pone de relieve preocupaciones tradicionales de la arquitectura, como la presencia de la luz, el sonido del agua, la manipulación de la perspectiva y el uso que hacemos los humanos del espacio para engendrar sentimientos de esperanza o de certidumbre. No estoy en contra de aspirar a mantener una continuidad con la historia, ni estoy en contra de la búsqueda de ornamentos. Creo en inventar ornamentos siempre y cuando provengan de materiales naturales, cuando resulten intrínsecos a la estructura de la cosa que se está haciendo. Valoro esto como un aspecto más del continuo proceso del descubrimiento. Los arquitectos que regresan a las fuentes históricas con el único objeto de utilizar elementos que guarden sentido entre sí, acaban por apropiarse de un lenguaje hermético que sólo puede ser comprendido por los iniciados en ese culto. Uno puede quedarse en esta actitud si está a gusto dentro del convento, pero uno no puede resolver problemas reales —como el de la demanda habitacional— cortando pequeñas molduras y pegándolas entre sí para expresar nostalgia de las superficies con textura.

*

Debemos crear imágenes que ofrezcan la alternativa de una vida mejor y debemos lograr que guíen nuestros actos, si es que no deseamos perpetuar las condiciones actuales. Creo que cualquier proyecto arquitectónico que no intente proponer nuevos o mejores modos de vida es inmoral. Esta tarea puede hacer vacilar a la imaginación y paralizar a la esperanza, pero no podemos evadirla. ✎

Tomado de *Emilio Ambasz: Words & Projects*
L'Architettura, noviembre de 1991.